

Parashát Vaetjanán

Seder 148, "Oz Iavdil" (Entonces Apartó)

Devarim 4:41 – 6:3

Shalom,

Este es un análisis correspondiente al seder No. 148 de acuerdo al ciclo de la Shmitá, en donde se nos narra el acontecimiento de las tres ciudades de refugio que Moshé hizo al otro lado del Iardén, las diez pronunciaciones, el temor de Israel frente a tan elevada revelación y las recomendaciones para la ascensión espiritual.

Podemos titular esta porción como *Oz Iavdil* que significa «*entonces apartó*». La Torá nos narra que Moshé separó tres ciudades de refugio al este del Iardén hacia la salida del sol y para comprender un poco más acerca de estas ciudades de refugio les invito a repasar el seder 141 en donde encontrarán más referencias con respecto a ellas. En este caso Moshé separa tres de las seis ciudades de refugio ordenadas por El Eterno, y las coloca fuera de los límites de la tierra prometida ya que las tribus de Reuvén, Gad y la media tribu de Menashé habían quedado viviendo en ese sector. Dichas ciudades de refugio quedaron distribuidas de la siguiente manera:

- Bétzer* en los llanos del desierto para la tribu de Reuvén.
- Ramot* en Guilad para la tribu de Gad.
- Golán* en el Bashán para la media tribu de Menashé.

Esto apunta a que las bondades de HaQadosh Baruj Hu sobrepasan los límites fijados por el hombre y rompen las limitaciones señaladas por cualquier frontera.

El texto de *Devarim 4:41* nos dice:

"Oz Iavdil Moshé Shalosh Arim B'éver HaIardén Mizrejáh Shamesh / Entonces apartó Moshé tres ciudades al este del Iardén hacia la salida del sol."

¿Por qué la Torá es tan específica mencionando que fue *hacia la salida del sol*?

Para llegar a la comprensión de esta frase vamos a analizar algunos textos que nos ayudarán a percibir esta luz que nos trae un excelente mensaje:

Según *Bereshit 15:12*, la puesta del sol hace alude al sueño profundo, al horror y a la gran oscuridad que viene sobre alguien. Pero según *Bereshit 15:17*, hace referencia de que es el momento de refugiarse con Emunáh en El Eterno y contemplar lo que en medio de la oscuridad se nos puede mostrar. Y es precisamente por eso que se nos narra en *Bereshit 28:11* que Iaaqov Avinu cuando vio ocultarse el sol preparó un lugar especial, colocó una piedra bajo su cabeza y se acostó allí a dormir. En otras palabras tomó de lo sólido, puro e inalterable [*como la piedra en donde fueron escritas las diez expresiones*] y puso sus pensamientos sobre ello y reposó confiadamente.

Colocar nuestra mente a reposar en la Torá significa buscar la paz de manera muy sabia al momento de que algo esté tornándose en decadencia espiritual, o que el horror se esté avistando por alguna situación adversa, o cuando todo parece estar oscuro. Tal es el ejemplo que encontramos en *Shemot 22:26* en donde está escrito:

"Si tomas el abrigo de tu vecino como prenda, se lo devolverás cuando se ponga el sol."

Por supuesto que debe ser literal el mandamiento el cual sirve para alimentar la ética y justicia social en nosotros, pero también se nos enseña que no es necesario esperar a que literalmente se oculte el sol, sino que al momento de que en cualquier persona comience a haber un sueño profundo [*dormir espiritualmente*], y que se presente el horror de la desconfianza, o que se oscurezca la relación o la hermandad, entonces hay que proceder a devolver lo que no es nuestro y que le pertenece a otros, pues no vaya a ser que esperando tanto tiempo *"el sol no vuelva a salir."* [o sea, se alargue una enemistad innecesariamente]. Cuando una persona comienza a hacer reclamos de manera despectiva y cuando la otra persona se niega a responsabilizarse en el debido cumplimiento de sus compromisos, es porque figurativamente *"el sol se está ocultando"*. Entonces, es aquí en donde antes de que *"se oculte el sol"*, hay que proceder al cumplimiento de este mandamiento para que no vaya a anochecer con horror sobre nosotros. En el tratado de *Iov 30:28* se nos muestra que andar sin sol significa andar en tinieblas, y es por eso que Shaul Mi-Tarshish también enseña:

"...No se ponga el sol sobre vuestro enojo". Igueret Shaul El HaQedoshim (Efesios) 4:26

Ya que la sabiduría es buena, junto con herencia, una ventaja para aquellos que ven el sol salir. (Kohelet 7:11)

Esto solo es un ejemplo en contraparte para que comprendamos el por qué Moshé registra con especificación la frase *"hacia la salida del sol"*. Ahora veamos lo que significa esta frase que también está escrita en *Bemidbar 34:15* y *Devarim 4:47* en

relación a las tribus que quedaron fuera de los límites de la tierra prometida:

Según *Shoftim 5:31* hace referencia que la salida del sol significa resplandecer en gloria amando a Elohim. En *1 Shemuel 11:9* hace referencia que cuando el sol va calentando se va experimentando el ser rescatado y la alegría va incrementando. Según *2 Shemuel 23:4* hace referencia que la salida del sol simboliza el amanecer de Elohim sobre nosotros y lo compara a la lluvia que cae propicia sobre una hierba tierna que está sobre la tierra. Según *Nehemiáh 7:3* la salida del sol significa las puertas de Ierushaláim abiertas y esto es una enorme noticia! Según *Tehilim 37:6* significa justicia resplandeciente en nuestra causa. Según *Tehilim 136:8* significa la misericordia eterna de HaShem. Según *Malají 4:2* la salida del sol significa justicia, salud, libertad, regocijo e identidad. Según *Toldot Iehoshúa Cap. 62 (Mat. 13:43)* representa a los Tzadiqim resplandeciendo en el Maljut Elohim. Según *Tejilat Besorat Iehoshúa (Mr.) 16:2* simboliza la resurrección del Mashiaj. Según Iaaqov Ben Iosef en su carta 1:11 también enseña que la salida del sol significa el decaimiento del tirano y sus deseos egoístas.

Tomando todos estos textos como referencia podemos formular una idea razonable y llegar a la conclusión aceptable de que cuando Moshé especifica la salida del sol alude a que la simiente de Avraham que aunque una parte esté fuera de la tierra prometida siempre estará marcada para cumplir un propósito específico. Aun así la gloria de la simiente bendita resplandecerá amando a Elohim, se experimentará el rescate y el incremento de la alegría, las bendiciones llegarán como la lluvia propicia a la hierba tierna del campo, las puertas de Ierushaláim siempre estarán abiertas para nosotros, habrá justicia resplandeciente a nuestra causa, tendremos misericordia por siempre, gozaremos de la justicia, salud, libertad, regocijo y tendremos el derecho a una identidad definida como Bene Israel, nos convertiremos en Tzadiqim que resplandecerán en el Maljut Shamáim tanto dentro como fuera de Eretz Israel, comprenderemos en esencia de la resurrección de HaMashiaj y viviremos resucitados [i.e. espiritualmente] y nuestros enemigos decaerán junto a sus deseos malignos.

Israel es Israel dentro y fuera de una frontera y esto es lo que Moshé nos transmite, y aún mas, mediante la repartición de las seis ciudades de refugio; establece tres afuera para tres tribus y tres adentro para las demás tribus. Con esto debemos aprender que así como Moshé apartó tres ciudades, también nosotros fuera de la tierra prometida debemos apartarnos del asimilamiento de las naciones en donde estemos exiliados.

También debemos reconocer que hay muchos que queriendo salir del ahogo del exilio están dando saltos sin un debido control y a veces caen en lugares equivocados, fuera de los niveles superiores ya establecidos, y que en lugar de rechazarles o asecharles es

necesario estar prestos a ayudarles para que puedan definir su identidad. Tú y yo como discípulos del Tzadiq más elevado de todos los tiempos; Rabenu Iehoshúa Mi-Natzrat Mashiaj Israel, somos como esas ciudades de refugio colocados en el exilio para que albergue a aquellos elegidos que han asesinado su ceguera espiritual la cual en algún tiempo fue su "mejor amigo" y que ellos mismos defendían. Esto es lo que nos transmite Moshé tal como reza *Devarim 4:44*,

*"v'Zot HaTorá Asher Sham Moshé Lifné Bené Israel /
Y esta es la instrucción que puso Moshé delante de los Hijos de Israel."*

Aseret HaDibrot (Las Diez Pronunciaciones)

También conocidos en el mundo occidental como los diez mandamientos, pero mayor percibidos por el mundo hebreo como los diez códigos.

Y llamó Moshé a todo Israel y les dijo: "*Escucha Israel los estatutos y los decretos que yo les hablo a vuestros oídos hoy, y apréndanlos, y guárdenlos y háganlos.*" (*Devarim 5:1*)

A continuación se entregan a Israel diez pronunciaciones directas establecidas como diez códigos que rigen la buena conducta dentro del marco de la ética y la justicia social y que más bien son normas de carácter sociológicas siendo tan elementales que ninguna sociedad civilizada podría prescindir de ellas. Pareciera contradictorio que un código tan sublime y espiritual como las diez pronunciaciones trate de temas tan básicos y terrenales, temas que si no se abordaran, la sociedad misma los dictaría por su propia cuenta. Sin embargo, debemos admitir que la autoridad que ejercen las normas provenientes de un código supremo es mucho más robusta que aquella que ejercen las normas provenientes de códigos de convivencia establecidos por la sociedad y estas últimas pueden ser derogadas por la misma sociedad pero en cuanto a las normas de carácter divino –*las diez pronunciaciones dictadas por HaShem*– no son posibles de ser removidas por ningún poder humano, pues ningún humano las ha enunciado, sino solo El Eterno por lo que poseen carácter incuestionable. Son normas eternas que corresponden a Am Israel, y que por ser tan elementales, básicas y necesarias deben ser dictadas exclusivamente por El Poder Supremo.

Estas diez pronunciaciones o diez códigos deben ser tomadas por todos los Bene Israel como requisitos previos a adquirir una identidad hebrea cuya aprobación no depende de los hombres sino por El Eterno, y para su efectivo trámite deben seguirse de manera ordenada y completa en cuatro pasos de acuerdo al texto de *Devarim 5:1*

ויקרא משה אל כל ישראל ויאמר אלהם **שמע** ישראל את החקים ואת המשפטים אשר אנכי דבר באזניכם היום **ולמדתם אתם ושמרתם לעשתם**

- 1) Shemá (Escucha)
- 2) uLemadtam (Y Apréndanlas)
- 3) uShemartam (Y Guárdenlas)
- 4) Laasotam (Para Hacerlas)

*"Y habló Moshé a todo Israel y les dijo: **escucha** Israel a las leyes y a los decretos que yo les transmito hoy, **estudienlos, y guardenlos para hacerlos.**" (Devarim 5:1)*

Estas diez pronunciaciones son precisamente para eso; para escucharlas, aprenderlas, guardarlas y hacerlas. La identidad Hebrea comienza por aquí, por estos diez códigos asimilables y dándole el sentido que Moshé nos presenta. Con la aplicación correcta de estos diez códigos no hay necesidad de hacer formulas reglamentarias adicionales para que alguna comunidad camine en rectitud ante El Creador, pues los Patriarcas caminaron en base a esta revelación y su elevación espiritual fue muy efectiva y notable. Para asimilar lo que cada código nos trata de transmitir haremos un breve análisis de cada uno de ellos, pues a veces se pudieran percibir desde ángulos muy diferentes a su esencia.

1. Yo soy HaShem tu Elohim, Quien te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

Este es el primer código y significa reconocer la existencia y supremacía del Creador y que nosotros no somos más que ex esclavos del imperio contrario del que fuimos liberados por Su misericordia y que ahora tenemos la libertad para acercarnos a Él. En Mitzráim los Bene Israel vimos de cerca que la deidad principal y más grande para los egipcios era el rio Nilo y fue el primer elemento que El Eterno usó para aplicar los diez golpes ("*diez plagas*") a esa nación. Una vez que Israel es salvado de ese país y su sistema adverso que sucumbía en la idolatría, El Eterno nos muestra que si para Egipto el Nilo era su dios, para Am Israel, HaShem sería su Ehohim. Nadie más, ni nada debe ocupar el lugar de Elohenu HaQadosh Baruj Hu en nosotros. Este código es nuestro recordatorio de que debemos reconocer que todo lo que existe es por El y para El, y es por eso que en cada Berajáh que hacemos mencionamos la palabra *Baruj* (ברוך) que

comparte la misma raíz de *Abrej* (אברך) que significa doblar la rodilla y de *Beraj* (ברך) que significa arrodillarse y ambas acciones en la antigüedad se usaban para reconocer a una autoridad superior. También se comparte la misma raíz con el término *Berekáh* (ברכה) que es el nombre que le daban a los reservorios o sea a los lugares de descanso en donde los camellos doblaban sus rodillas y reposaban junto a los estanques. Reconocer a HaShem como nuestro Elohim es reposar junto en Su Shejináh, tal como nos enseña nuestro Justo Mashiaj Rabí Iehoshúa Mi-Natzrat:

בואו אליו כל היגעים ונושאי העמל ואני אעזור אתכם לשאת עולכם

Boo Elav Kol HaIegeim v'Nosé HeAmel vaAní Eezor Etjem Laset Uljem / Vallan a El todos los fatigados y cargados de trabajo, y yo les ayudaré a cargar el yugo de ustedes. Toldot Iehoshúa Cap. 51 (Mat. 11:28)

Así que cuando decimos *Baruj Atáh Adonai Elohenu Melej HaOlam....* No estamos simplemente bendiciendo a alguien que es la esencia de la bendición y que es bendito por siempre, sino que también estamos doblegándonos y reconociendo Su autoridad y soberanía sobre nosotros. Estamos expresando que ya no tenemos compromisos de servidumbre con ningún otro rey sino solamente con Él y le tomamos como nuestro Elohim por siempre. Y así conocemos que el Faraón del exilio dice *-vengan a mí-* mientras que el Mashiaj hebreo dice *«vallan al Padre»*. Dos cosas inconfundibles! Reconocer a HaShem como nuestro Elohim también es permitir que El reine en nuestros pensamientos y acciones mediante Su Torá tal como se nos enseña en *Devarim 6:8*

"... y las atarás por señal sobre tu mano y estarán como marcas entre tus ojos."

Cuando reconocemos a HaShem como nuestro Elohim, hacemos dominar el ego, rechazamos el servicio ajeno a Su voluntad y expresamos cada *Berajáh* no de manera religiosa o simplemente como una liturgia rutinaria sino con sinceridad y teniendo consciencia de lo que estamos expresando al momento de decir: *Baruj Atáh Adonai Elohenu Melej HaOlam....* Es reconociendo que Él es el único Elohim en nosotros y que fuera de Él no hay nadie más que sea digno de elevarlo a ese esplendido nivel que se nos ha permitido conocer de Él. Debe haber una óptima concentración en nuestra mente al momento de dirigirnos a Él con el término *Baruj*, pues aparte de ser la primera palabra de nuestras plegarias, es un término que define nuestra posición y creencia ante El, como HaShem nuestro Elohim.

Los egipcios tenían como dios a un río y para ellos eso no era más que un gran lío, pero los hebreos tenemos al Todopoderoso el cual hizo de nosotros un pueblo maravilloso!

2. No tengas dioses de otros ante mí. No hagas para ti estatua de toda imagen de lo que está arriba en el cielo, ni de lo que está abajo en la tierra, ni de lo que está en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas y no les servirás pues Yo HaShem tu Elohim soy Elohim celoso que visito [castigo] la iniquidad de los padres sobre los hijos en la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen. Y hace bondad a miles, a los que me aman y a los que guardan mis mandamientos.

El segundo código es la secuencia ascendente luego de haber reconocido a HaShem como nuestro Elohim, y lo que sigue es el total y completo desligamiento del servicio extraño que otros hacen basados en su ego o dirigido a dioses vanos y paganos. El Hebreo tiene por naturaleza ser muy diferente a las demás naciones y si ellas necesitan una religión para suponer que se acercan al Creador, el Hebreo no necesita de ello, pues basta con el cumplimiento de lo que nuestro Justo Mashiaj nos ha enseñado con respecto a la verdadera interpretación y aplicación de la Sagrada Torá. La ética y la justicia social son prácticas que manifiestan que no se está sirviendo al egoísmo, pues este también es considerado como *Avodá Zaráh (servicio extraño)* el cual es sinónimamente apuntado a lo que se conoce como la idolatría y que se incrementa mucho más cuando es sustentada con los pensamientos de una mente que por estar llena de prejuicios no se da cuenta que también está en la misma plataforma de aquellos que tienen tal práctica. Y es aquí en donde posicionados en la balanza de la justicia, tanto el que elabora y sirve a dioses paganos como el que se fija en ellos para acusarlos y darles realce mediante su inconsciente propaganda, llegan a tener el mismo peso de paganismo ante este código, pues tal como está escrito en *Shemot 23:13*

"Cumplan todo lo que les dije. No mencionen el nombre de dioses ajenos, ni que tu boca provoque que sean escuchados."

Tener dioses de otros delante de HaShem Eloheinu no solamente significa hacer y adorar una imagen elaborada, sino que también implica tenerlos presentes en nuestra mente, mencionarlos y provocar que otros los mencionen aunque sea para señalar a aquellos que así lo hacen. Si las naciones tienen tal práctica nosotros los Bene Israel ni siquiera debemos detenernos a verlos ni abrir prejuicios, pues claro está que esto solo contribuirá para repeler nuestra identidad y para darle publicidad a prácticas prohibidas.

Permitir que nuestros ojos se detengan a contemplar y a juzgar prejuiciosamente a las personas y a sus dioses no traerá un daño solamente hacia los ídólatras sino también hacia quien lo señala pues debe recordar que después de él habrá generaciones que podrían obtener secuelas de las mismas prácticas. Son mucho más afortunados los que viven y dejan vivir respetando la autonomía ajena, pues esto es el equivalente a amar y

guardar los mandamientos. Esto sí que merece la bondad de Elohenu.

¿Para qué abrir temas direccionados a dioses vanos y paganos? El tiempo pasa y no se puede recuperar y es necesario enfocarse en difundir la ética y justicia social. Además la Torá no fue dada a las naciones sino solamente a Am Israel, para que estudie de ella, para que hable acerca de ella, para que medite en ella y para que sus acciones sean en base a ella. Entonces, no tiene sentido ocupar el valioso tiempo para hablar de las prácticas de las naciones cuando las nuestras demandan de ese tiempo. Ocuparse de hablar, pensar, difundir y abrir prejuicios utilizando el tema de los dioses paganos es sinónimo de «*tener dioses de otros delante de nuestro Elohim*».

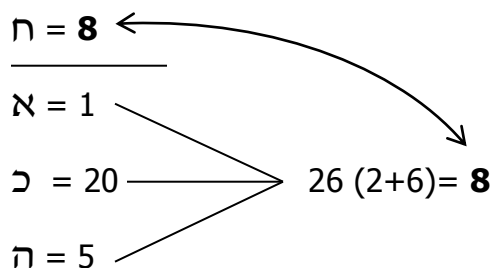
La idolatría no es solamente cuando otros tienen ídolos frente a frente, también es cuando los ídolos de otros ocupan un espacio en nuestra mente. Mucho cuidado!

Este es el mensaje que nos otorga la Sagrada Torá al registrar el suceso de la mujer de Lot, en donde quizá ella no tenía las prácticas de Sedóm y Amoráh pero su mirada estaba puesta en ellas y esto trajo como resultado convertirse en un pilar de sal. El misterio aquí es que a esta acción debe implementársele mucho trabajo para superarlo.

Sal en hebreo se dice *Mélaj* (מלח) y en este acontecimiento alude al trabajo que debe de aplicarse para cambiar dicha atención hacia prácticas ajenas. Trabajo en hebreo se dice *Melajáh* (מלאכה) y esto quiere decir que debe ser tomado como un arduo trabajo pues no es fácil hacer cambiar al ser humano y como duro hierro necesita consistente aplicación y fuerza en su moldeo. Un trabajo muy duro!

Aunque *Mélaj* y *Melajáh* no parecen compartir la misma raíz tan solo porque únicamente dos de sus letras son idénticas y las otras no, podría ser que sí. Ya que al observar el valor numérico de la última letra de *Mélaj* (Jet/ן), vemos que se encuentra dispersa en las tres últimas letras de la palabra *Melajáh* (Alef, Kaf, Hei / ה,כ,א).

El valor numérico de la señal Jet (ן) es 8 que es el mismo número reducido a unidad de la suma del valor numérico de las señales (Alef, Kaf, Hei / ה,כ,א), de *Melajáh*.



3. No tomarás el nombre de HaShem, tu Elohim en vano, pues HaShem no tendrá por inocente a quien tome Su nombre en vano.

El Eterno no está limitado a un nombre que pueda subir a la mente humana y que pueda ser pronunciado por boca de pecadores mortales. Los nombres que el humano crea y pronuncia en este mundo físico tienen como objetivo únicamente hacer una distinción entre persona y persona, ya que los individuos son muchos y es necesario usar un distintivo para referirse a ellos, y si un hebreo cree que su Elohim es Uno entonces, ¿Para qué necesita buscar un nombre para dárselo al Elohim inconfundible? Los nombres para distinguir deidades solo las naciones idólatras los han practicado.

Cuando en el contexto hebreo se refiere a *nombre*, su significado es la esencia del ser existente y no como en las demás culturas que un nombre tiende a manejarse literalmente como una identidad civil. Por ejemplo: Si existe un individuo con identidad civil de «*Fulano y Apellido*», pero que se dedica a mentir, entonces su identidad civil es *Fulano y Apellido* pero su nombre en esencia es *mentiroso*. Es lo mismo que los atributos o títulos meritorios, en donde por ejemplo si *Iojanán* estudió medicina, su identidad civil es *Iojanán* pero su nombre en esencia es *Médico*.

Muy bien, entonces partiendo desde ahí, concluimos razonablemente en que El Eterno no necesita un nombre civil pues Su esencia es más que suficiente para reconocerle. Fulanos y Apellidos hay muchos como médicos hay millones, pero Elohim solamente Uno. Desde el Cap. 2 de Bereshit en adelante vemos declaradamente y en forma muy notable que se escribe el nombre esencial del Creador como יהוה el cual no tiene como objetivo mostrar una pronunciación o plantear una fonética, sino manifestar una eterna esencia que no tiene límites, y que no está dentro de algún tiempo y espacio.

Veremos de donde se forma a manera de acróstico este *Glorioso Nombre Esencial*. Si el Creador del Universo es Eterno entonces su naturaleza divina por así decirlo, sobrepasa los tres tiempos que en este mundo físico conocemos y que en hebreo se escriben así:

יהיה *Iehéh* (El que será)

הוה *Hovéh* (El que es)

ו *ve* (y)

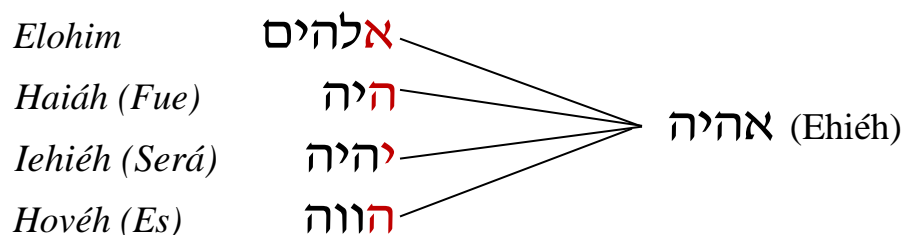
היה *Haiáh* (El que fue)

De la primera letra de cada palabra se forma lo que algunos llaman el tetragrama, el cual dentro del mundo hebreo se conoce como *Iud, Hei, Vav, Hei o Shem HaMeforash* -

El Nombre Sagrado. Este es el nombre esencial que El Creador reveló a Moshé cuando el gran líder le consultó la manera en que debía presentarlo ante los Bene Israel que estaban en Mitzráim, entonces El Eterno respondió:

Ehiéh Asher Ehiéh (Seré el que Seré)... y agregó: Así les dirás a los Bene Israel: Ehiéh me envió a ustedes. (Shemot 3:14)

En este texto claramente El Creador da a conocer Su nombre esencial y que lo define como *Ehiéh* (אהיה) en el cual se encuentra Su posición y Su esencia para Am Israel:



Al tomar la primera letra de cada palabra obtenemos este término escrito por Moshé el cual lo encontramos dentro de un mandamiento en *Bereshit 3:15*

Zeh Shemi LeOlam v'Zeh Zijri LeDor Dor / Este es mi nombre eterno y esta es la forma en que debo ser recordado en todas las generaciones.

¿Cómo debe ser recordado El Creador por todas las generaciones?

R// Por Su posición y esencia. Él es Elohim, el único y verdadero, y Su esencia es la vida existencial por toda la eternidad. Él no está sujeto o limitado a una identidad civil.

Al exponer este detalle no pretendo decir que esta debe ser una interpretación única y oficial, sino que el objetivo es llevar a la consciencia del lector el razonamiento de que no es productivo vacilar en las fonéticas con respecto a Su nombre, sino que hay que reconocer quien es El y buscar Su esencia. Si Su nombre es Su propia esencia entonces tomar el nombre de HaShem nuestro Elohim en vano equivale a ignorar lo que en realidad Él es. Es como decir que le seguimos pero ponemos sobre Su voluntad nuestros deseos egoístas. Es también pretender limitarlo a un nombre civil o pensar que se va a movilizar de acuerdo a nuestra voluntad. Es hacer de Él una religiosidad o usar Su memorial como un instrumento en donde se apoyen nuestras creencias egoístas. Tomar el nombre esencial de HaShem nuestro Elohim en vano es ignorar lo que verdaderamente Él es. Es aun destruir lo que Él ha creado, es negar la veracidad de sus mandamientos, es luchar contra Su voluntad. Que Boré Olam sea muy amplio en perdonar esta falta grave en cualquier momento que la hayamos cometido!

Es por eso que nosotros los discípulos del Mashiaj no prestamos interés en buscarle un nombre civil al Creador, pues nuestro Santo Maestro nos enseñó a buscar Su esencia ya que esto es conocer Su nombre (*esencia eterna*). A esto se refiere cuando dice”:

"Yo les he dado a conocer Tu nombre, y continuaré dándoselos a conocer..."
(*Edut HaTalmid HaAhuv (Jn.) 17:26*)

¿A qué nombre se refiere Rabí Iehoshúa Mi-Natzrat?

Es obvio que a Su nombre esencial ya que en ninguna de sus enseñanzas encontramos que trata de mostrarnos fonéticas o fórmulas que aludan a algún nombre civil. Esto puede percibirse muy bien cuando el estudiante serio tiene conocimientos del idioma hebreo y su mentalidad también se ha elevado a ser hebrea. Entre la mente hebrea y la mentalidad occidental existe una gran diferencia abismal en cuanto a la percepción del Creador y la existencia, y es por eso que este tema a veces es difícil de digerir para algunos que recién vienen adentrándose a sus raíces hebreas. Que El Eterno permita prontamente y en nuestros días hacer subir al corazón del hombre está verdad. Amén!

En Shemot 31:2 encontramos la siguiente expresión:

רֵאֵה קְרָאתִי בְּשֵׁם בְּצִלְאֵל בֶּן אֹרִי בֶן חוּר לְמַטֵּה יְהוּדָה

*"Reéh Qarati **BeShem** Betzalel Ben Urí Ben Jur LeMatéh Iehudáh / Mira, Yo he llamado por nombre a Betzalel hijo de Urí hijo de Jur de la tribu de Iehudáh."*

En este texto dice que El Eterno llamó a Betzalel por su nombre. Seguramente Betzalel ya se llamaba así desde que sus padres lo nombraron de esa manera, pero ese fue su nombre civil. Cuando El Eterno dice que llamó por su nombre a Betzalel se refiere que debido a lo que Betzalel sabía y practicaba en esencia y que era su profesión, en base a ello lo llamó, y en los siguientes versos especifica cual es la esencia de Betzalel la cual es su verdadero nombre por el que recibió el llamado para hacer los diseños artísticos del Mishkán. (*Shemot 31:1-6*) Betzalel era su identidad civil, y su nombre esencial era *Joshev* que significa diseñador, inventor o técnico.

Y para que llegue a nuestra comprensión lo que esencialmente es El Eterno, El mismo da a conocer su Nombre esencial, o sea que manifiesta a Moshé cuál es Su esencia hacia nosotros en forma específica ya que en forma general ya se lo había revelado anteriormente en la zarza ardiendo en fuego, tal como leemos en la Sagrada Torá. Echemos un vistazo a lo que nos dice Shemot 34:5-7

"Y descendió HaShem en la nube y estuvo con él [con Moshé] allí. Y llamó en nombre de HaShem, y pasó HaShem por sobre delante de él y exclamó:

HaShem, HaShem, El, Misericordioso, Piadoso, Indulgente, Tolerante, Abundante en bondad y verdad, Preservador de la benevolencia por miles de generaciones, Perdonador de iniquidad, de la transgresión y la falta, Quien absuelve y no absuelve, El recuerda la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los nietos hasta la tercera y hasta la cuarta generación."

Cuando Moshé escucho tan sublime revelación de la esencia de El Eterno, entonces menciona el verso 8 que rápidamente Moshé inclinó su cabeza y se prosternó.

Al igual que Moshé, Am Israel fue elegido para buscar la esencia de El Eterno. Cuando Moshé le pregunta por Su nombre no se refería a un nombre civil, pues ¿Qué le importaría a Faraón un nombre civil? Es por eso que HaShem Elohim para darse a conocer ante Faraón nunca envió a Moshé a darle cátedra de fonéticas o a hacer un debate contencioso con algún tema similar, sino que lo que vemos es al Creador del Universo dándose a conocer mediante Su esencia haciendo lo que hizo en diez ocasiones que hasta el día de hoy son actos inolvidables. Esta esencia no debe ser ignorada pues es allí en donde está apuntando este código.

Otro ejemplo es cuando HaMashiaj tiene por nombre civil Rabí Iehoshúa Mi-Natzrat pero nos dice el libro de Hitgalut Iehoshúa HaMashiaj comúnmente conocido como Revelaciones, en el texto de 9:11 que su nombre esencial es *Fiel y Verdadero*, y en el texto 9:13 menciona que su nombre esencial es *Devar Elohim (El Verbo de Elohim)*.

Cuando los profetas hablan de invocar el nombre de El Eterno, no se refieren a pronunciar un nombre literalmente hablando, sino a invocar la esencia que en ese preciso momento se necesita. Por ejemplo si hay necesidad de perdón se ha de invocar no un nombre civil sino una esencia que es la misericordia. Por eso Daniel exclama:

"Inclina, Oh Elohim mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado Tu Nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias." (Daniel 9:18)

Daniel se refiere a invocar el nombre esencial del Elohim que escucha, del Elohim que ve, del Elohim que ampara, del Elohim Justo y del Elohim misericordioso.

No ignoremos que esencialmente **El Eterno Será El Que Será** y no lo que el hombre dice que Él es. No tomemos Su esencia como algo vano ya que está prohibido!

4. Guardarás el día de Shabat para santificarlo, como te mandó HaShem tu Elohim. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, y el séptimo día es Shabat para HaShem tu Elohim, no hagas ningún trabajo ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu sirviente, ni tu sirvienta, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna bestia tuya, ni tu extranjero que se encuentre dentro de tus puertas para que descanse tu sirviente y tu sirvienta como tú. Y recuerda que sirviente fuiste en la tierra de Egipto y te sacó HaShem tu Elohim de allí con mano fuerte y brazo extendido, por eso te mandó HaShem tu Elohim para hacer el día de Shabat.

Este código nos muestra que no se trata únicamente de guardar el día de Shabat, sino que el objetivo es santificarlo y la pregunta es: ¿Cómo se santifica el Shabat?

De acuerdo al texto de *Devarim 5:14* se nos dice que el séptimo día *es reposo para HaShem nuestro Elohim*. -No es el séptimo día de las naciones, sino el de la creación.-

¿Qué significa esto? Pues que en Shabat no tenga Elohim que recordarnos los mandamientos sino que diligentemente debemos cumplirlos en su máximo esplendor. Esto hace reposar a nuestro Elohim, y no pensemos, y ni siquiera imaginemos que Él llegue a fatigarse y que necesite descansar, en ninguna manera, pues Él no es corpóreo como nosotros y por ende no se cansa. Este lenguaje es figurativo e intenta transmitirnos el placer que siente un Padre al ver que sus hijos ocupan un día especial para hacer lo que deben hacer como si su propio Padre lo estuviera haciendo. En Shabat El Creador del universo desea vernos actuar en nuestra esencia y es por eso que creemos que en este día tan especial una Neshamá Ieteráh (*alma divina adicional*) llega a nosotros al acordarnos y guardar el Shabat y que se intensifica a medida vamos santificándolo (*Tikuné Zohar 6:23b, Kaf HaJaim 300:6*). Acordarse del Shabat es muy bueno, guardarlo es mejor, pero santificarlo es hacer la voluntad del Creador.

Encontramos en la Torá dos mandamientos con respecto al Shabat:

*Zajor Et Iom HaShabat LeQadsho / Acuérdate el día de Shabat **para santificarlo**.*
(*Shemot 20:8*)

*Shamor Et Iom HaShabat LeQadsho / Guardarás el día de Shabat **para santificarlo**.*
(*Devarim 5:12*)

Y ambos están enfocados en la santificación del Shabat y por supuesto que el acordarse y el guardarlo son procesos para lograr el Qidush HaShabat, pero no hay que quedarse hasta el proceso, hay que seguir hasta lograr el objetivo.

En Shabat está prohibido hacer *Melajáh (trabajo)*, pero está permitido hacer *Avodáh*

(servicio). Si el esfuerzo que se haga es para darle el debido cumplimiento a los mandamientos y para preservar la vida, imagina la satisfacción que hará reposar a Aquel que nos ordenó y nos hizo vivir. La Avodáh supera a la Melajáh ya que cuando trabajamos lo hacemos para obtener satisfacción nosotros mismos, pero cuando servimos al propósito divino y a los demás, estamos dando satisfacción a la creación entera y estaríamos teniendo el mismo comportamiento que tiene un Creador hacia Su creación, tal como lo que encontramos escrito en la Mejilta Itró 20:

"El día de Shabat es igual a todo el trabajo de la creación."

En Shabat nos corresponde servir a la creación en su objetivo de haber sido todo creado y enfocarnos en el completo bienestar de nuestra realidad. El Creador por eso ordenó acordarse, guardar y santificar el Shabat, es por eso que el Zohar nos explica:

"Toda la creación dependió del Shabat." (Zohar Vol.1, 5b)

En Mitzráim estábamos sometidos a la voluntad de Paró y fuimos sus sirvientes y así como éramos diligentes en los trabajos suyos y que por nuestra causa y excelencia Egipto fue prosperado, entonces HaShem observó de cerca nuestro potencial y nos sacó de allí con mano fuerte y brazo extendido para que cada siete días hagamos llegar a Él la satisfacción que El Creador merece recibir al ver que su creación se conecta a Él haciendo con excelencia Su voluntad.

Nuestra labor como creación y pueblo elegido es acordarnos, guardar y santificar el Shabat para que en el repose en satisfacción el Creador del universo. En Shabat la *Melajáh* está prohibida pues solo genera satisfacción a nosotros y por seis días, la *Avodáh* está permitida pues trae satisfacción al Creador por un solo día. Obviamente que la *Avodáh* debe extenderse más allá del Shabat y vivir todos los días como si fueran Shabat para nuestro Creador ya que el Shabat es solo una muestra de cómo debemos santificarnos y santificar a la creación que está a nuestro alcance.

Acordarse, guardar y santificar el Shabat no es simplemente enfocarse en una limitada práctica litúrgica encerrada en ordenamientos religiosos, sino un acto de acercarse mucho más al Creador y provocar grandes actos milagrosos. Tanto así que los grandes sabios de nuestro pueblo escriben lo siguiente:

"Si todo Israel observara dos Shabat como es debido, el hijo del Rey David vendría de inmediato." (Talmud Ierushalmi Masejet Taanit 1:1)

Y no es que tengamos que esperar hasta que venga HaMashiaj y nos enseñe a como santificar el Shabat. Somos nosotros los que debemos traerlo mediante la santificación de Shabat y de todo lo que El Eterno nos ha ordenado. Su enseñanza ya se reveló!

5. Honra a tu padre y a tu madre como te mandó HaShem tu Elohim para que se alarguen tus días y para que te valla bien en la tierra que HaShem tu Elohim te entrega.

Este es el quinto código y desde este comienzan a recibirse seis códigos enfocados en la ética y justicia social en relación al mundo físico, en cambio los cuatro primeros códigos están enfocados en el reconocimiento, en el servicio, en la honra y en la santificación de lo divinamente revelado a todo Am Israel en el mundo espiritual.

La palabra hebrea para *Honrar* que se usa en este texto es Kavéd (כָּבֵד) que significa literalmente pesado, y que de esta misma manera se dice *hígado* en el idioma sagrado. De hecho el hígado se considera el órgano más pesado en nuestro cuerpo y el que proporciona a todo nuestro ser las sustancias que son indispensables para no morir, de esta misma manera es que los hijos debemos honrar a nuestro padre y a nuestra madre. Si el hígado no provee lo que el cuerpo necesita entonces el cuerpo se muere y si el cuerpo se muere el hígado también se muere, entonces entre mejor trabaja el hígado más días durará ya que el cuerpo estará estable gozando de vida en el mundo físico. Así es el ejemplo que El Eterno nos pone con respecto a nuestros padres; que debemos ser pesados en cuanto a la honra que les demos y estar siempre prestos a proporcionarles lo vital y necesario que ellos necesiten. Si ellos llegaran a decaer o a morir por nuestra causa (HaShem no lo permita), entonces el "cuerpo espiritual" que nos cubría en este mundo físico y que le da sentido a la escuela de la honra en nuestro diario vivir nos dejará sin el sentido de nuestro existir ya que si no honramos a los que nos dieron la vida, menos que lo hagamos con aquellos que no conocemos. Este es el orden creacional establecido y así debemos hacerlo tal como dice Devarim 5:16

"Kaasher Tziveja HaShem Eloheja / Como te mandó HaShem tu Elohim"

La palabra *Kaved* contiene exactamente el mismo valor numérico del Nombre Sagrado:

Kavéd (כָּבֵד)

4+2+20= **26**

HaShem (יְהוָה)

5+6+5+10= **26**

Esto es para mostrarnos el elevado nivel espiritual que contiene llevar a cabo este código, el cual es el primero que se enfoca en la ética y justicia social. Si pretendemos

haber avanzado en este sendero pero no hicimos bien esto, entonces es recomendable retroceder hasta este código para cumplirlo en su exactitud y así podamos ser meritorios de gozar cumpliendo los demás. Tal como nos muestran los primeros cuatro códigos; nadie puede santificar lo que no honra, no se puede honrar sino servimos y no se puede servir a quien no se reconoce, es por eso que la secuencia es: Código 1 = Reconocer, Código 2 = Servir, Código 3 = Honrar y Código 4 = Santificación.

El quinto código es el umbral para los demás últimos y es el cumplimiento de los cuatro primeros. Este mandamiento es tan importante que así como está sujeto a largura de días cuando se cumple, así también está sujeto a nefastas consecuencias y severos decretos otorgados por la corte celestial en caso de incumplirlo:

"Maldito el que deshonre a su padre o a su madre. –Y todo el pueblo dirá Amén."
(Devarim 27:16)

"Si algún hombre maldice a su padre o a su madre, muerto morirá, a su padre y a su madre maldijo; su sangre caerá sobre él."
(Vaiqrá 20:9)

"El que hiere a su padre y a su madre muerto morirá."
(Shemot 21:15)

"El que maldiga a su padre o a su madre muerto morirá."
(Shemot 21:17)

Si maldecimos o herimos a nuestro padre o a nuestra madre hay un decreto divino llamado *Mot Iumat* (מות יומת) *muerto morirá*, en donde la primera frase mencionada como *Mot* (*Muerto*) se refiere a la muerte espiritual y el segundo término mencionado como *Iumat* (*Morirá*) se refiere a una muerte física. En eso consiste la maldición sellada con un *Amén* sobre aquel hijo que hace deshonra hacia aquellos que le dieron la vida.

Si hemos honrado a nuestro padre y a nuestra madre ya estamos listos para recibir la esencia del Shabat; cuidar la creación y darle el verdadero sentido a la existencia. Es por eso que es necesario comenzar en el mundo físico a honrar a nuestros padres tal como el hígado (*Kavéd*) honra a todo el cuerpo. Si decimos temer a Elohim asegurémonos de temer a nuestros padres y si decimos honrar a Elohim examinemos la honra que le damos a nuestros padres. Tal como está escrito:

"El hombre a su madre y a su padre temerá, y mis Shabatot guardarás. Yo HaShem vuestro Elohim." (Vaiqrá 19:3)

El término *Kavéd* también comparte la misma raíz con la palabra *Kevir* (כביר) que significa trenzar en materiales entretreídos, esto significa que la relación de un hijo con respecto a la honra hacia su padre y su madre debe ser como trenzar o entretrejer tejidos, los cuales van a estar ahí siempre juntos formando un solo telón. También comparte su raíz gramatical con el término *Kavar* (כבר) que también significa trenzar pero con el objetivo de aumentar en número o cantidad. Esto es otorgarles a nuestros padres una honra en aumento y muy adherido a ellos como la tercera línea que es necesaria para darle forma a una trenza. Esto no significa estar viviendo todo el tiempo con ellos, sino estar pendientes de ellos como si estuviéramos viviendo con ellos.

Kavéd también comparte raíz con el término *Kavód* (כבוד) que se usa para honra, gloria, esplendor, nobleza, riqueza espiritual. Y este es el sentido de honrar al padre y a la madre, que al alcanzar este nivel en el mundo físico es prácticamente haberlo alcanzado en los mundos superiores. De manera que el *Kavod LeHaShem* (*honra a HaShem*) se alcanza haciendo *Kavod LeAvot* (*honra a los padres*). Benditos sean ellos!

6. No Asesinarás

El término que aparece para este código es *Lo Tirtzaj* (לא תרצח) que literalmente significa *No Asesinarás* y que al igual que los demás códigos aparece dos veces en la Torá como el sexto código otorgado a Am Israel (*Shemot 20:13 y Devarim 5:17*)

Este término no se refiere únicamente a matar el cuerpo sino a provocarle daño al alma de nuestro semejante, mediante el acto de avergonzarles en público, humillarles, hablar mal de ellos, etc. es como asesinarles en vida. Cuando algo así sucede y nuestro semejante se da cuenta, su impresión es impactante al grado que sus nervios se alteran, sus emociones se trastornan, sus sentimientos se encuentran y chocan, y por último sus vasos sanguíneos se rompen y sucede el derramamiento de sangre interna, la cual no sale del cuerpo y es como haber matado a la persona estando en vida, de manera que quien provocó este suceso es similar a aquel que derrama sangre y la ingiere. Eso es *Tirzaj* y es más delicado de lo que podríamos imaginar!

Este código también está muy ligado a la ética y la justicia social y es uno de los puntos que también señala nuestro Santo Maestro Rabí Iehoshúa Mi-Natzrat, ya que si incumplimos esto somos merecedores del juicio que amerita la misma muerte.

"El que enoje a su compañero es culpable de juicio; el que llame inferior a su hermano es culpable de juicio ante la Asamblea; y el que lo llame necio es culpable del fuego del guehinóm [i.e. tormento en la consciencia]. Toldot Iehoshúa Cap. 15 (Mt.5:22)

Al igual que el quinto código, éste enseña que si algo queremos ofrecer a nuestro Elohim, no es aceptado si hemos asesinado internamente a nuestro prójimo. Y es que la práctica de la justicia en este mundo físico nos abre portales en el mundo espiritual.

Para poder diferenciar el término *Tirtzaj* que es asesinar en vida, veámoslo en comparación con los demás términos que significan matar quitando la vida:

Harag (הרג) Según Bereshit 4:8 y Shemot 23:7 significa literalmente matar a una persona, o quitarle la vida destruyendo su cuerpo.

Zavaj (זבח) Según 1 Melajim 1:9 significa matar un animal para el consumo, según Bereshit 31:54 significa matar un animal para algún banquete y según Bereshit 46:1 significa matar un animal para honrar al Eterno.

Tavaj (טבח) Según Bereshit 43:16 e Imreiáh 25:34 significa matar un animal degollándolo.

Nagáf (נגף) Según Shemot 12:23 y 2 Shemuel 12:15 significa matar con una plaga o con alguna enfermedad.

Qatal (קטל) Según Daniel 5:19 significa dar muerte impulsado por la soberbia.

Shajat (שחט) Según Bereshit 22:10, 37:31 significa matar un animal degollándolo.

Pero en la palabra asesinar conocemos el término *Ratzaj* (רצח) que es el verbo presente del futuro *Tirtzaj*, y que según *Bemidbar 35:6* significa homicida. Y según *Iov 24:14* un homicida (*Rotzeaj*) es también aquel que desde el amanecer se levanta con soberbia contra los humildes y necesitados, matándoles el estima (*Qatal*) y en la noche es como ladrón [que se esconde en las penumbras de su propia maldad].

Rabí Iehoshúa Mi-Natzrat nos enseña que el satán es este asesino, y que las personas que actúan como tal ellos mismos son asesinos considerándose hijos del mismo adversario que en hebreo se llama satán. Por lo tanto así como el satán mora internamente en las personas y así como él es homicida desde el principio, así también

actúan las personas que no necesitan matar *Harag* -הרג para causar dolor físico sino que basta con asesinar *Ratzaj* -רצח para causar dolor emocional o sentimental, afectando de esta manera la vida espiritual de las personas y la suya por supuesto.

Cuando una persona hace *Harag* es sometido a las leyes civiles pero cuando hace *Ratzaj* es sometido a las leyes celestiales pero debido a su torpeza no alcanza a ver esta realidad y es por eso que se deleita asesinando en vida a muchas personas.

Es por esto que Rabenu HaQadosh enseña que *HaRotzejim* (los asesinos) son hijos de *satán*, (*Edut HaTalmid HaAhuv 8:44*) haciendo referencia que como todo hijo desobediente hacen más caso a su yo interno inclinado hacia el mal. Podemos ver que la gematría de *HaRotzejim* y *satán* es la misma:

HaRotzejim (הרוצחים) Los Asesinos

40+10+8+90+6+200+5= **359**

Satán (שטן) Adversario

50+9+300= **359**

De manera que el código *Lo Tirzaj* trata de decirnos que no seamos llevados por el adversario que mora por naturaleza internamente en nosotros, sino que tratemos a los demás como nos gustaría que nos trataran a nosotros. (*Toldot Iehoshúa Cap. 27 [Mt.7:12]*)

7. No Adulterarás

En hebreo este séptimo código se dice: *Lo Tinof* (לא תנאף) y que no se refiere exclusivamente a lo que se conoce como adulterio sexual en relación al matrimonio, sino que este término va mucho más allá y realmente se señala a no adulterar cualquier orden que así fue establecido. Adulterio en hebreo se dice *Niuf* (נאוף) que también se escribe נאף tal como lo encontramos en *Vaiqrá 20:10* y en el libro de *Irmeiáh 3:9*, pero que ambas formas son correctas. De esta palabra deriva el término *Janef* (חנף) que es usado para definir a alguien legalista, que da primacía al cumplimiento legal de los mandamientos dejando de lado el propósito, es decir la esencia. También esta palabra se usa como impío en *Ieshaiah 9:16, 10:6*, es decir alguien falto de piedad. Este término es transmitido al español por algunas versiones como *Adúltero* o *Hipócrita*, por supuesto que con lo relacionado al cumplimiento indebido que se le da a la Torá. También se entiende como alguien corrupto; que corrompe la enseñanza de la sagrada Torá para beneficio propio o con intereses particulares o sectarios.

Un matrimonio también puede ser adulterado cuando se llega a prácticas fuera de la normativa ya establecida y eso también está prohibido. Pero, ¿Qué decir de la multitud de cosas o situaciones que nos rodean en nuestro diario vivir? Por ejemplo: ¿Estamos seguros que otorgamos la educación correcta a nuestros hijos? Consentirlos demasiado y otorgarles silencio en sus malos comportamientos también es adulterio. Dedicarle más tiempo a cosas vanas cuando debe ser compartido con quienes debe ser dedicado también es *Niuf* (adulterio). Tener favoritismos y subestimar a los demás también lo es. En la cultura hebrea a todos los hijos se aman por igual pero la elección de transmitir el legado del padre a veces la hereda uno solo. ¿Avraham tuvo favoritismo con Itzjaq y repudió a Ishmael? La respuesta es no, y ahora veremos porque.

Avraham Avinu amó por igual a Itzjaq y a Ishmael pero la herencia patriarcal la llevó Itzjaq y no por ser el favorito sino por tener una madre y un padre que le supieron transmitir la esencia espiritual, en cambio Ismael aunque su padre tenía mucho que transmitirle pero su madre Hagar le toleró muchas prácticas que Saráh no estaba dispuesta a tolerar. Leemos en el *Sefer HaIashar Cap. 21* que Avraham visitaba a Ishmael y que incluso por el amor que le tenía le ayudó a establecer el bienestar en su vida matrimonial de manera que el orden de su padre estuviera también en la casa de su hijo Ishmael. En el Cap. 22 del libro de *Iashar* leemos que el amor de Avraham también era correspondido por su hijo Ishmael, tanto así que Ishmael decidió mudarse junto a su esposa, sus hijos, su ganado y todo lo que le pertenecía, desde Egipto hasta la tierra de los Plishtim en donde vivía Avraham su padre para vivir muy cerca de él.

Ishmael no fue enemigo de Avraham su padre, por el contrario, le obedecía mucho aunque vivían lejos y por haber honrado a su padre está escrito de él:

"...y El Eterno bendijo a Ishmael." (Sefer HaIashar 21:48)

¿Qué sucedió para que Ishmael no fuera rebelde para con su padre?

Avraham no adulteró el orden de su patriarcado, mantuvo un buen balance entre sus hijos y esto trajo como consecuencia que sin ningún problema Ishmael viviera feliz y que Itzjaq transmitiera su legado.

Rabí Iehoshúa Mi-Natzrat enseña que los adulterios salen de la boca pero antes se producen en el corazón:

"Pero lo que sale por la boca es movido por el corazón, y eso es lo que ensucia al hombre. Porque el corazón contaminado produce el engaño y el asesinato y los adulterios y los robos, testimonios mentirosos y las maldiciones."

Toldot Iehoshúa Cap. 67 (Mt. 15:18-19)

Es en el corazón que se comete el adulterio y lo que se hace fuera de él es nada más que la consumación y la manifestación de un corazón contaminado con dicho pecado. Por eso sus elevadas enseñanzas nos indican que «*Lo que sale es lo que contamina*» Esto es también lo que nos enseña con respecto al adulterio sexual:

"Yo les digo a ustedes que todo aquel que mira a una mujer y la codicia ya ha adulterado con ella en su corazón." Toldot Iehoshúa Cap. 17 (Mt. 5:28)

Este código es muy elevado para nosotros, tanto así que nos enseña que la prohibición de *Lo Tinof (No adulterarás)* no se refiere solamente a las acciones sino a los pensamientos. Es por eso que también está escrito:

"Por encima de todo, guarda tu corazón, porque es la fuente de las consciencias de la vida." (Mishlei 4:23)

Shaul Mi-Tarshish, uno de los grandes alumnos de los primeros discípulos del Mashiaj instruye con respecto a los pensamientos de nuestra mente:

"Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne, porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Elohim para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Elohim, y llevamos cautivo todo pensamiento obedeciendo al Mashiaj."
(II Igueret Shaul El HaQehila BeQorintos (2 Corintios) 10:3-5)

Adulterar también es darle un sentido diferente y errado al propósito que tienen los mandamientos, ya que es precisamente por eso que HaShem Itbaraj Shemo nos demanda en dos textos la prohibición de caer en ello:

"Cuidarás de hacer todo lo que yo les mando; no añadirás a ello, ni quitarás de ello."
(Devarim 12:32)

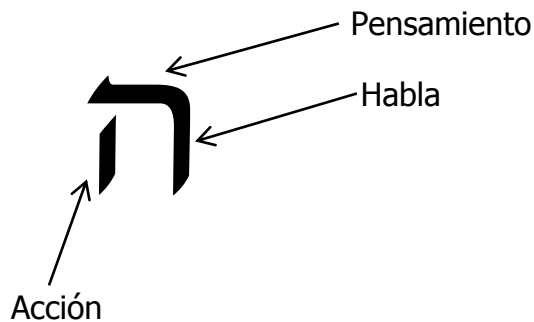
"No añadan ni quiten nada a lo que yo les ordeno; cumplan los mandamientos de HaShem vuestro Elohim, que yo les ordeno"
(Devarim 4:2)

La escuela del Mashiaj es tan importante y necesaria para Am Israel ya que es aquí en donde el enfoque está centrado en hacer exactamente como ordenan los mandamientos sin aumentarles y sin quitarles, y para eso solo Mélej HaMashiaj nos trae la verdadera interpretación y aplicación de la Sagrada Torá. El objetivo de la enseñanza del Mashiaj es acercarnos a nuestro Creador dándole el debido valor a Sus ordenanzas. Cuando se hace lo contrario las consecuencias son avisadas en este hermoso Mizmor:

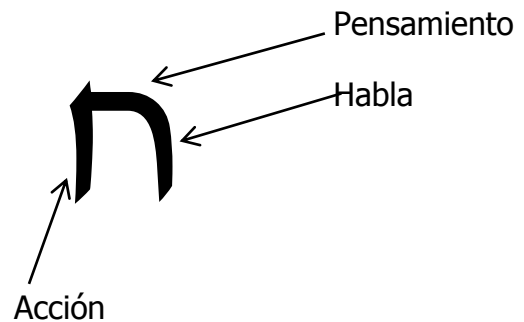
"Tu rechazas a todos los que ponen a nada tus ordenanzas, porque su pensamiento interno es falso." (Tehilim 119:118)

Este código señala la regulación de nuestro interior para que nuestros pensamientos sean elevados y según ellos actuemos de acuerdo a la voluntad de nuestro Creador. Lo mejor es hacer en nuestro interior una conexión con nuestro exterior y que una vez limpiando nuestros pensamientos podamos no solo expresar lo que pensamos sino también hacer lo que decimos. El orden que debemos alcanzar podemos verlo mediante la figura de dos señales hebreas conocidas como *Hei* (הי) y *Jet* (יט) las cuales nos muestran nuestra naturaleza como simples estudiantes de Torá y como verdaderos practicantes de Torá.

Simple estudiante de Torá:



Verdadero practicante de Torá:



Gráficamente podemos entender que el simple estudiante solo se enfoca en saber y hablar, pero sus acciones están totalmente desconectadas de su esencia. A esto también se le considera adulterar un orden ya que según está escrito; la Sagrada Torá no es simplemente para saberla sino para hacerla. En cambio vemos en el gráfico de la señal *Jet* que tanto el pensamiento, el habla y la acción están totalmente conectadas y este es el verdadero orden al que este séptimo código tiene como objetivo elevarnos.

"Lo único que te pido es que tengas mucho valor y firmeza, y que cumplas toda la Torá que mi siervo Moshé te dio. Cúmplela al pie de la letra para que te vaya bien en todo lo que hagas. Repite siempre lo que dice el libro de Torat Elohim y medita en él de día y de noche para que hagas siempre lo que en él se ordena. Y así todo lo que hagas te saldrá bien." (Iehoshúa 1:7-8)

8. No Robarás

Este es el octavo código que en hebreo se conoce como *Lo Tignov* (לא תגנב) que se entiende como *No Robarás*. Y existen muchas maneras en que este código puede ser violentado por aquellos a quienes nos fue dado, y no solo se le llama robo a lo que comúnmente conocemos en el mundo actual en donde los sucesos violentos o abusivos entran en apogeo para efectuar un asalto. Este código abarca todas las áreas en donde se pueda faltar al principio de ética y justicia social, como por ejemplo: no debemos robarle el tiempo a las personas, no debemos robarle la tranquilidad al vecino, no debemos robarle la confianza a alguien abusando de la que ya se nos ha dado, en fin hay muchas cosas que podríamos mencionar y relacionarlas con el asunto que nos señala el octavo código.

En el idioma hebreo el término para definir la acción de *robar* se usa *Ganáv* (גנב) el cual también se presta para interpretarlo como engañar, arrebatar, sacar, aprovecharse de la confianza, hacer algo a escondidas, hurtar, secuestrar.

Encontramos en el TaNaK las siguientes referencias:

ויגנב יעקב את לב לבן...

vaIgnov Iaaqov Et Lev Laván... / Y engañó Iaaqov el corazón de Laván...
(Bereshit 31:20)

למה נחבאת לברח ותגנב אתי...?

Lamáh Najbetá Livroaj vaTignov Oti...? /
Por qué te escondiste para huir y me engañaste...?
(Bereshit 31:27)

ואיך נגנב מבית אדניך כסף או זהב?

veEj Nignov MiBet Adoneja Késef o Zaháv? /
¿Por qué robaríamos de la casa de tu señor plata u oro?
(Bereshit 44:8)

...ויגנב אבשלום את לב אנשי ישראל

...vaIganev Avshalom Et Lev Anshé Israel.
...y robaba [engañaba] Avshalom el corazón de los hombres de Israel.
(II Sefer Shemuel (2 Samuel) 15:6)

כי גנב גנתי מארץ העברים...

Ki Gunav Gunavti MeEretz HaIvrim...

Porque secuestrado fui secuestrado de la tierra de los hebreos...

(Bereshit 40:15)

ואם ימצא הגנב ישלם שנים...

...Im Imatzé HaGannáv Ieshalem Shenáim. /

...Si se encuentra al ladrón pagará el doble.

(Shemot 22:7)

ואלי דבר יגנב ותקח אזני שמץ מנהו

v'Elai Davár Iegunáv v'Tiqaj Ozni Shemézt Menehu. /

Y hacia mí una palabra fue arrebatada y recibió mi oído un susurro de ella.

(Iov 4:12)

El término *Ganáv* (גנב) viene de la raíz *Gan* (גן) que en Bereshit Cap. 2 se interpreta como "jardín, huerto, paraíso" pero que su enfoque no está en definir algo literal sino un estado del deleite espiritual tal como lo expresa Ieshaiáhu HaNavi en el texto de *Ieshaiáh 51:3* que es un estado espiritual en donde abunda el gozo, la alegría, gratitud y voz de canto.

"Ki Nijam HaShem Tzión Nijam Kol HaRevotéha vaIasem Midbaráh KeEden v'Arvatáh KeGan HaShem; Sasón, v'Simjáh, Imatzé Bah Todáh, v'Qol Zimráh."

"Porque confortará HaShem a Tzión, confortará todas sus ruinas y pondrá su desierto como Eden y su páramo como Huerto de HaShem; gozo, alegría, y se hallará en ella gratitud y voz de canto."

Iejezkel HaNavi dice que el rey de Tiro estuvo en el Eden el huerto de Elohim:

"BeEden Gan Elohim Haitá..." / "En Eden el Huerto de Elohim estuviste..."

(Iejezkel 28:13)

¿Literalmente estuvo el rey de Tiro en el Gan Eden? Por supuesto que no, sino que el

mismo profeta explica que es mediante la perfección en su diario caminar que este rey entró a esa dimensión. (vrs.15) Recomiendo leer todo el capítulo 28 ya que en esta lectura se hace énfasis a lo que verdaderamente significa la "*caída del Adámico*".

En el caso del Faraón rey de Egipto también se hace una advertencia mediante Iejezkel HaNavi, y menciona que los cedros no lo cubrieron en el Huerto de Elohim:

"*Arazim Lo Amamuhu BeGan Elohim...* "

"*Los cedros no lo ocultaban en el Huerto de Elohim...*"

(*Iejezkel 31:8*)

Cuando Lot sobrino de Avraham Avinu ve la posibilidad de establecerse en las llanuras del Iardén observa que todo aquel lugar era *como el huerto de HaShem y como la tierra de Egipto*. – "*KeGan HaShem KeEretz Mitzráim*" (*Bereshit 13:10*)

Aquí parece haber contrastes pues del Gan Eden salían cuatro ríos, de Egipto solo uno, en el Gan Eden habría mucha hierba para alimentar ganado, en Egipto no se interesaban por la hierba pues no eran grandes ganaderos ya que para ellos muchos animales del rubro ganadero era una deidad, el Gan Eden sería un paraíso de bosque espeso pero Mitzráim un lugar semidesértico, en Egipto podía comprar y vender pero en el Gan Eden no, Etc.. Entonces aquí no parece ser que Lot haya visto alguna comparación en el sentido físico, además Lot nunca conoció el Gan Eden en caso de ser literal. Aquí parece estarse refiriendo a dimensiones en donde hay oportunidades de elevarse en el camino recto y engrandecerse económicamente en una tierra que estaba siendo utilizada adecuadamente, y eso fue el resultado final de Lot según la historia.

Muy bien, esta breve explicación acerca del significado del *Gan Eden* es nada más para tener un claro concepto de este término y su relación con *Ganav*.

La pregunta que surge aquí es:

¿Pero qué tiene que ver *Ganav* (*robar*) con *Gan* (*huerto*)? O ¿Por qué *Ganav* (גנב) comparte la misma raíz con *Gan* (גן)?

Ganav es el huerto contrario al *Gan* que fue establecido en Eden. *Ganav* es el huerto en donde el villano se deleita en sus caminos torcidos robándole el sentido a la vida y *Gan* es el huerto en donde los Justos se deleitan llevando un camino de rectitud. A la palabra *Gan* le fue agregada la letra *Bet* (ב) señalando la lucha dual que hay en los que allí habitan. Eden más que un lugar físico es la representación del testimonio de una generación fiel, que es a la cual debe elevarse Am Israel mediante la luz del Mashiaj.

La palabra Éden se puede decir que podríamos tomarlo como un acróstico de la frase "**Testimonio de una generación fiel**" que en hebreo se escribe así:

עדות דור נאמן
↓ ↓ ↓
עדן

"vaItá HaShem Elohim Gan BeEden MiQédem vaIasé Sham Et HaAdám Asher Iatzar. / Y plantó HaShem Elohim un huerto en el Eden, en el este, y puso allí al humano que había formado." (Bereshit 2:8)

El humano ya había sido creado, luego una parte de él fue formado y contado como parte de esa generación que merece ser colocada en ese huerto dimensionalmente espiritual. El humano formado es Israel y su referencia siempre ha sido el este en su punto cardinal. Si nos fijamos detenidamente dice que El Eterno plantó *Gan* en el *Éden*, o sea que preparó y desarrolló un espacio o nivel superior en el *deleite o encanto* en aquella generación que mantiene un testimonio verdadero, tal como el Mashiaj tiene un testimonio fiel y verdadero. (*Eduv HaTalmid HaAhuv (Juan) 8:14*)

Hay algo muy curioso en este texto, y es que para referirse a «*en el oriente*», usa la frase en hebreo *MiQédem* que se escribe así: **מקדם**, y de esta misma manera se escribe cuando queremos referirnos a la palabra "*coeficiente*". Las matemáticas nos dicen que un coeficiente es un factor multiplicativo. Esto se relaciona con la acción que ocupa ese nivel superior (*Gan*) dentro del deleite que tenemos en el Mashiaj. Esta es la labor del Adam (*el humano elevado espiritualmente*); multiplicar mucho (*Devarim 6:1-3*). También de la misma forma se escribe la acción que nos indica la función de promover, que es fomentar o favorecer la realización o el desarrollo de algo.

Entonces, el octavo código está dirigido hacia nosotros para que si ya hemos llegado a este sendero de justicia no volvamos atrás involucrándonos en prácticas que solo existen como huerto de deleite para los malvados. En otras palabras se nos está diciendo: Que no robemos la confianza que se nos ha tenido al otorgarnos una Torá cuyo objetivo es la vida mediante su debido cumplimiento. Cuando el ser humano ha conocido la verdad y cambia de dirección lo único que hace es robarse a sí mismo la oportunidad de vivir como debe vivir. Por eso; *Cuidemos nuestro lugar en el Gan Eden!*

9. No darás contra tu prójimo falso testimonio.

Llegamos al noveno código que en esencia es la secuencia del octavo ya que habla de *testimonio* a lo que en hebreo nos dice así:

"v'Lo Taanéh VeReeja Ed Shav / Y no darás contra tu prójimo falso testimonio."

Este código no trata de enfatizar prioritariamente en la mentira como muchas veces se podría interpretar. Con esto no trato de decir que no tiene nada que ver con la mentira, claro que no quiero decir eso, lo que trato de extender hacia el lector es que comprenda que si la mentira es la carencia de verdad, este código va mucho más allá que la falta de verdad que es lo que comúnmente conocemos como mentira. Y quiere llevarnos a una dimensión mucho más elevada de lo que podríamos imaginar.

Antes de continuar debemos analizar lo que significa el término mentira el cual no aparece en este código:

Según Shemot 23:7 el término mentira se dice *Sheqér*:

מְדַבֵּר שֶׁקֶר תִּרְחַק וְנָקִי וְצַדִּיק אֶל־תִּהְיֶה רַגְלֵי לֹא־אֲצַדִּיק רֶשַׁע

*"De palabra de **mentira** te apartarás y al inocente y al justo no matarás porque no justificare al impío."*

En Shoftim 16:10 y Amós 2:4 el término mentira se encuentra como *Kazáv*:

וַתֹּאמֶר דָּלִילָה אֶל־שִׁמְשׁוֹן הֲנִי הַתְּלַת בֵּי וַתְּדַבֵּר אֵלַי כְּזָבִים עָתָה הִגִּידָה־נָא
לִי בַמָּה תִאָסֵר

*"Y dijo Dalila a Shimshón he aquí que me has engañado y me dijiste **mentiras**, ahora infórmame te ruego con que serías atado."* (Shoftim 16:10)

כֹּה אָמַר יְהוָה עַל־שְׁלֹשָׁה פְּשָׁעֵי יְהוּדָה וְעַל־אַרְבָּעָה לֹא אֲשִׁיבֶנּוּ עַל־מִאָסָם
אֶת־תּוֹרַת יְהוָה וְחֻקָּיו לֹא שָׁמְרוּ וַיִּתְעוּם כְּזָבִיהֶם אֲשֶׁר־הִלְכוּ אֲבוֹתָם
אֲחֲרֵיהֶם

*"Así dice HaShem; por tres pecados Iehudáh y por cuatro no lo revocaré por su rechazo a la Torá de HaShem y sus decretos no guardaron, y les hicieron errar **sus mentiras** que siguieron sus padres tras ellos."* (Amós 2:4)

También encontramos las siguientes referencias en el TaNaK:

Ed shéqer = testigo falso en Shemot 20:16

Mishbá la-shéqer = jurar falsamente en Vaiqrá 5:24

Léjem shéqer = pan de engaño en Mishlei 20:17

La shéqer – en vano en 1 Shemuel 25:21

Pero acerca del término *Shav* (שׁוֹ) que es el que aparece en el noveno código tenemos referencias en *Ieshaiáh 1:13* y *Shemot 23:1* que se interpreta como vano o algo que proviene de la vanidad. En *Irmeiáh 2:30* encontramos la frase *la-shav* que se interpreta como *en vano*. De hecho este término comparte la misma raíz de *Shoah* (הַשׁוֹ) que significa devastación, ruina o destrucción masiva y que lo encontramos en *Ieshaiáh 10:3* y *Tehilim 35:8*.

En este código se nos demanda actuar con ese testimonio que debe tener todo aquel que pertenece a esa generación verdadera o fiel que es la que ha recibido la luz del Mashiaj y que ha comprendido el objetivo de la vida. Los actos deben hacerse pensando en el bienestar de los demás y proyectando un objetivo certero cargado de la verdad y no mostrando una vida cómoda que falsea en la vanidad y que se envanece con la falsedad.

Notemos que el código no dice: *No dirás (Lo Tomar)*, sino que específicamente dice *No darás (Lo Taanéh)*, por lo tanto no se trata solo de decir mentiras sino de no dar una vana expectativa a nuestro prójimo, y por supuesto que la mentira entra en ese plano, pero que a veces se cuida más la mentira de los labios que la imagen que se debe proyectar. Es más efectivo que la gente quiera ser lo que mostramos y no lo que decimos, por eso la expectativa que presentemos debe estar llena de veracidad. Moshé llevó a Mitzráim un testimonio verdadero acerca de la liberación de Israel en donde unos creyeron, otros dudaron, otros no presentaron atención, pero el asunto radicaba en que Moshé era el que como líder debía vestirse de la luz que debía irradiar. Por un momento algunos débiles en el desierto llegaron a pensar y a hablar que Moshé les había dado un testimonio falso acerca de la liberación y que los había sacado de Egipto para que murieran en el desierto, pero la consistencia en la veracidad repelió cualquier maldad dirigida a Moshé. Y este es un buen ejemplo que podemos leer para comprender lo que este código nos está señalando.

Al hablar de Torá y no hacer conforme a ella es un *Ed Shav (Falso testimonio)*, que engaña al que lo da y a quien lo recibe. Este código tiene como objetivo elevarnos a la verdad y a la realidad y ser esa generación con un testimonio verdadero.

Se trata de ser *Ed Neemán (Testigo verdadero)*, lo cual solo se logra haciendo lo que aprendemos de la Torá. Elevarse al nivel de Tzadiq no consiste en que la gente lo diga o que la misma persona lo pronuncie, sino en reflejar en verdad el sentido y objetivo del término Justicia y su aplicación como debe ser. Esto es ser un testigo verdadero de lo que estamos estudiando. Si solo se estudia y no se practica y aun así procedemos a enseñar, entonces, allí y específicamente allí estamos *«dando testimonio falso contra nuestro prójimo»*, ya que se está transmitiendo algo vano a quienes confían en quien están escuchando. Los estudiantes son espejos que reflejan a su maestro.

Iaaqov Ben Iosef transmite:

"Sean hacedores de la Torá, y no tan solamente oidores, engañándose a ustedes mismos." *Igueret Iaaqov Li-Shnem Asar HaShtavim BaTefutzot (Stgo.)1:22*

Los discípulos de Rabí Iehoshúa Mi-Natzrat actúan en base a lo que se debe testificar acerca de él con una identidad muy definida y resplandeciente que se manifiesta en las buenas acciones y no se deja invadir por el fanatismo de la gente indefinida.

Cuando un padre de familia quiere formar a sus hijos considera que no basta solo con los sabios consejos que les imparte sino que su instinto de padre le indica que sus hijos están observando el momento en el que el comience a practicar lo que aconseja para así comenzar a creer en que sus palabras son verdad y actuar como él lo hace.

Por otro lado, también podemos aplicar este código a no usar nuestras palabras y acciones en contra de nuestro prójimo ya que aun así también estaríamos siendo testigos falsos de la Torá que estudiamos, pues escrito esta:

"Lo Tiqom v'Lo Titor Et Bene Ameja v'Ahavta LeReeja Kamoja, Ani HaShem / No te vengarás y no tendrás rencor a los hijos de tu pueblo, y amarás a tu prójimo como a ti mismo, Yo Soy HaShem." *(Vaiqrá 19:18)*

El estudiante serio de Torá no busca venganza, no guarda rencor y tiene el deber de amar a su prójimo como a él mismo, aunque reciba ofensas, daños o traiciones. Tal es la esencia de la Torá que HaMashiaj hace énfasis en cuanto a esto:

"Ahavu Oivejem v'Asú Továh LeSoneejem uMekisejem v'Hitpalelu Bishvil Ridfejem v'Lojtzejem / Amen a sus enemigos y hagan el bien al que los odia y los molesta, y oren por los que los persiguen y los oprimen." *Toldot Iehoshua Cap. 20 (Mt. 5:44)*

-Para que sean hijos de su Padre que está en los cielos, quien hace salir el sol sobre buenos y malos, y hace llover sobre malvados y justos.

Rabí Iehoshúa Mi-Natzrat Mashiaj Israel

10. Y no codiciarás la mujer de tu prójimo, y no desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su sirviente, ni su sirvienta, ni su buey, ni su asno, ni nada que pertenezca a tu prójimo.

La codicia es un estado emocional más que una acción voluntaria del hombre. Este estado emocional a manera de un simple análisis se puede producir por dos factores:

1. No ser consistente en el esfuerzo para alcanzar sus metas.
2. Sentarse a esperar a que otros le otorguen lo que necesita.

También existen los perfiles de aquellos que no son consistentes en sus metas y que no esperan de nadie, como también los que todo el tiempo esperan de alguien aunque tengan metas fijadas porque son muy dependientes. En definitiva basta con analizar los dos factores anteriormente expuestos para tener el conocimiento de que tipo de perfil es el que nos rodea y de esta manera también nosotros poder desenvolvernos en medio de este ambiente y repeler la contaminación ya que este código no solamente es para aquel que cae en la mala inclinación de la codicia sino también para aquellos que son objetos que provocan la codicia.

La codicia en las personas que presentan estos factores es un estado emocional el cual se confunde con el simple deseo de ser o tener como las demás personas. Únicamente se fijan y desean, y como no pueden obtener lo que desean y que es ajeno entonces surge el nivel de pecado que conocemos como *Lashón HaRáh*, conocido literalmente como «mala Lengua» la cual se especializa en derivar muchas prácticas de carácter nefasto y deshonesto como ser, la crítica, la calumnia, el chisme, las vanas habladurías, los señalamientos verbales con indicios despectivos, la manifestación verbal mediante las crueles comparaciones, etc. en fin toda mala acción de la lengua se le conoce en hebreo como *Lashón HaRáh*. Este código nos enseña a que antes de llegar a cometer un pecado que trae nefastas consecuencias, aprendamos a evitarlo cerrando los portales que anteceden al camino que dirige a cometer este terrible mal. Esos portales son la codicia hacia todo lo que pertenece a nuestro prójimo.

El verbo presente de codiciar en hebreo se conoce como *Jamád* (יָמַד) que comparte la misma raíz con el término *Jemdáh* (הִמְדָּה) que significa *deleite*, y *Jemdán* (יָמְדָן) que significa *placentero*, y cuando una persona cae en el pecado de la codicia cuesta muchas veces darse cuenta del error en el que se encuentra, y su estado pecaminoso corre el peligro de ser progresivo no solamente hasta llegar a cometer el pecado de *Lashón HaRáh* sino muchos más incluyendo entre ellos el tomar abusivamente lo ajeno ya sea de manera pacífica o violenta. Al perseverar en este error, el ser humano no

sentirá que está errando sino que sentirá un deleite y tomará esta práctica como algo placentero. Nuestro deleite no debe ser la mirada en lo ajeno sino en el Maljut Elohim tal como está escrito:

"v'Hitanag Al HaShem v'Itén Lejá Mishalot Libeja / Te deleitarás en HaShem y Él te dará las peticiones de tu corazón." (Tehilim 37:2)

También existe el perfil de aquel ser humano que estando realizado en sus proyecciones, llega a sentir cierta inseguridad de lo que ha logrado obtener o realizar, y no se siente tan bien cuando apenas sus ojos ven que su prójimo ha alcanzado lo mismo o más que él, y es ahí en donde se manifiesta la codicia llegando al grado de envidia que también encamina al pecado terrible de *Lashón HaRáh*, y básicamente la envidia lo que engendra es enemistad, división y hasta rebelión. Cabe mencionar que antes de cuidarnos de caer en el pecado de *Lashón HaRáh* es también necesario cuidarse de no caer en el mal de *Ain HaRáh* ya que de ahí es donde nace este pecado. El descuido de nuestra visión y su atención hacia las expectativas ajenas con el deseo de codiciar o envidiar se le conoce en hebreo como *Ain HaRáh (mal de ojo)*, que consiste en ver codiciosamente lo ajeno. Debemos tener en cuenta que este mal no solamente nace en el codicioso sino que puede también hasta promocionarse por el que tiene hacia el que no tiene y codicia porque no soporta que otros tengan igual o más que él. Dicho de otra manera, nosotros somos responsables de evitar el mal de ojo en los demás y así no seremos objeto de pecado para ellos, pues al exponer lo que somos y poseemos de manera vanidosa no estamos haciendo más que provocar que nuestro prójimo peque. Así que este código nos lleva a la elevación espiritual alcanzada mediante el no codiciar y no provocar la codicia.

La codicia es como alimentarse con "*pan fermentado*" lo cual metafóricamente ilustra que es algo que adultera el orden creacional en cuanto a lo que debemos ver y desear. Por cierto el término *Jamád* también comparte la misma raíz con *Jametz* (יָמֵץ) que significa leudado.

El primer código nos enseña a reconocer a HaShem como nuestro Elohim, el segundo código nos enseña a como liberarnos de la duda y a quien verdaderamente debemos servir, el tercer código nos enseña a que no debemos ignorar la esencia de nuestro Creador sino que debemos darle el sentido correcto a todo y el cuarto código nos enseña a darle satisfacción. Del quinto a decimo código se nos muestra la conducta correcta que debemos manifestar en medio de nuestro pueblo Israel y nuestro enfoque a las naciones resplandeciendo con ética y justicia social.

Cuando HaShem hubo hablado y otorgado estos diez códigos, todo Israel se maravilló y esa grande y maravillosa experiencia hasta este día podemos sentirla al leer este relato. Realmente se siente como si hubiésemos estado allí presentes escuchando y leyendo lo que se había escrito. B"H por tan maravillosa experiencia!

Realmente que no podemos resistirnos a elevarnos mediante estos diez códigos para corresponder a la voluntad de HaQadosh Baruj Hu. Todos nuestros ancestros entraron en un temor reverencial en ese momento que no se puede describir en su totalidad mediante palabras. Al Eterno le pareció muy bien ver en ese estado a Su amado pueblo y dijo a Moshé:

¡Cuánto quisiera que este espíritu de temor reverencial hacia Mi perdure en ellos. Así cumplirían siempre todos mis mandamientos y les iría bien por siempre, a ellos y a sus descendientes! (Devarim 5:26)

¿Cómo no motivarnos a corresponderle?

Somos lumbreras enviados a este mundo con el único objetivo de alumbrar entre la oscuridad que abraza a las naciones!

Estos diez códigos son nuestro manual de exploración en este mundo físico en el cual andamos como visitantes y antes de partir no solamente dejemos una sombra de que estuvimos aquí sino huellas imborrables y luces que nunca se apaguen.

"Este es el mandamiento, los decretos, y las leyes que mandó HaShem vuestro Elohim para enseñarlos a ustedes, para hacer en la tierra que ustedes cruzan para poseerla. Para que temas a HaShem tu Elohim guardando todos Sus decretos y Sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida y para que sean alargados tus días. Escucha Israel y guarda para hacer y que sea bueno para ti, y que te multipliques mucho, tal como habló HaShem Elohim de tus ancestros, y te dijera: tierra de la que fluye leche y miel." (Devarim 6:1-3)

Que HaShem Itbaraj Shemo, Quien nos apartó, nos ayude también a elevarnos siempre mediante el cumplimiento de estos diez códigos!

Un Abrazo Sincero,

Iosef Garrido
Bet Midrash Meqor Jaim
www.Natzratim.com